

LOS INDIOS CHAPAKURA DEL ORIENTE BOLIVIANO

POR A. MÉTRAUX

A la gentileza de su autor, el doctor Alfredo Métraux, del Institute of Human Relations de la Yale University de New Haven, Conn. (Estados Unidos de Norteamérica), y a la complacencia, que sinceramente agradecemos, de la Smithsonian Institution, debemos el poder ofrecer, aquí, una verdadera primicia. Se trata de la versión española, de uno de los capítulos de una gran obra en preparación, cuyo título es "*Handbook of South American Indians*", y que tan sólo dentro de dos o tres años se ha de publicar en inglés, su idioma original.

La traducción es de Salvador Canals Frau.

La familia lingüística *Chapakura* incluye las tribus siguientes: *Chapakura*, *Kitemoka*, *Rokorona*, *Itenes* o *Moré*, *Huanyam* y *Kumana*.

Los *Chapakura* propiamente dichos (sinónimos: *Tapakura*, *Huachi*) tienen su habitat sobre el río Blanco medio y superior, por los 15° de latitud S., y entre los 62° y 63° de longitud. Su territorio se extiende hacia los bosques situados entre los Mojos y los Chiquitos. Los *Kitemoka* de la misión de Concepción de Chiquitos, proceden de la misma región, aunque hablan un dialecto distinto. En 1831, los *Chapakura* y los *Kitemoka* ascendían a unos 1.350 individuos. Los *Napeka* eran probablemente, una subtribu de los *Kitemoka*.

Los indios que d'Orbigny llamara *Itenez* o *Ité*, son los mismos indios con los cuales Snethlage pudo establecer con-

tacto amistoso en 1937, llamándose *Moré* e *Itoreauhip*. Viven en el amplio triángulo formado por el Mamoré y el Guaporé, y sobre los ríos Itonama y Bauré, algo más arriba de su confluencia con el Guaporé. Se encuentran también, dispersos, a lo largo de los tributarios derechos del bajo Guaporé. Los *Huanyam* (sinónimos: *Abitona-Huanyam* o *Pawumwa*), tienen sus aldeas sobre el río San Miguel, tributario del Guaporé. Los *Kumana* se encuentran sobre la margen derecha del Guaporé, no muy lejos del antiguo fuerte Príncipe da Beira. En el siglo XVIII, una gran parte de los *Moré* se encontraba en misiones que posteriormente fueron destruidas.

Los indios que viven al pie de la cordillera de San Simón, frecuentemente conocidos por *San Simonianos*, tal vez no sean sino aborígenes de idioma chapakura que fueron reducidos en las misiones cercanas al río San Simón, tributario del Bauré, en el siglo XVIII. (1) Los *Rokorona* o *Rotokona* eran una de sus tribus. En la misión de San Ignacio, sobre el río Tijamuchi, y en la de Borja, sobre el Rapulo, había otros dos grupos de indios de idioma chapakura. Snethlage calcula el número de modernos *Moré* o *Itenes*, como siendo de tres a cinco mil.

ACTIVIDADES ECONÓMICAS. Todos los indios de idioma chapakura son agricultores. Durante la época seca abren sus rozas, y pegan fuego a los árboles y malezas derribados después de las primeras lluvias. Con un bastón duro, cavan hoyos en el suelo fertilizado con una profunda capa de cenizas. En cada hoyo colocan hasta tres estacas de yuca. Entre ellos, siembran maíz, y plantan diversas variedades de batatas y ñames. Esparcidos por el terreno se ven matas de algodón y de urucú, y también bananos. A lo largo de los caminos se plantan ananás. Las mujeres ayudan en la limpieza de los terrenos y en la recolección de las cosechas, pero el trabajo agrícola es capitalmente tarea del hombre. Los hombres, hasta transportan a casa las cosechas. Los campos pertenecen a las distintas familias que lo cultivan, pero nominalmente son propiedad de los jefes de familia.

(1) En 1935, el Dr. Snethlage recogió un corto vocabulario de un muchacho sansimoniano. Las palabras registradas por el Dr. Snethlage muestran estrecha afinidad con el idioma Chiquito.

Los campos producen continuamente una u otra cosecha, y los indios conocen sólo cortos períodos de escasez. Los alimentos son almacenados en hoyos excavados debajo de las chozas.

Cuando madura la nuez de Brasil, generalmente artículo de importancia, la mangaba, el cacao silvestre, los frutos de varias especies de palmeras, los indios suelen construir en sus vecindades pequeños abrigos bajo los cuales viven hasta que agotan estos suministros naturales de alimentos.

La caza está dirigida especialmente al puerco montés, pues el venado, como el tapir, son tabú para ellos. Desde unos abrigos en forma de colmena, construídos en las pampas anegadas y a los cuales sólo se puede entrar buceando, flechan las aves acuáticas.

Los tres métodos más populares de pesca son: tirando con arco y flecha; colocando unos cestos cónicos especiales a lo largo de represas hechas con hojas de palmera, y narcotizando los peces mediante la ponzoña de una planta enredadera.

COCINA. El alimento principal, es la mandioca dulce. Los tubérculos de la yuca se pelan con un cuchillo de madera (astilla de bambú), se lavan y se rallan sobre las raíces espinosas de la palmera Paxiuba. La masa es hervida, cuidadosamente espumada con una cuchara trenzada, luego pasada por una esterilla de varillas delgadas, y finalmente tostada sobre un brasero. La harina es consumida directamente, o conservada en un saco de tejido de fibra de corteza. Con ella, o con harina de maíz, hacen panes que someten en un cuenco a la acción del fuego, o bien bollos de mandioca que son horneados en la ceniza caliente. El jugo feculento de la mandioca es reiteradamente hervido y bebido frío. El maíz se muele en una batea de madera mediante una piedra de forma ovalada, o con una pesada mano de mortero de madera. La carne y el pescado son asados en un asador piramidal.

Al igual que todos los indios de los trópicos, suelen tener animales domesticados, especialmente aves, para las cuales construyen pequeñas jaulas. Y despluman a sus aras domesticados, con el fin de obtener plumas para sus flechas.

HABITACIÓN. Las viviendas de los *Moré* e *Itoreauhip*, ubicadas generalmente cerca de las plantaciones, son grandes co-

bertizos de unos quince a cuarenta pies de alto, cubiertos con hojas sobrepuestas de la palmera motacu. La parte abierta, se tapa a veces con una especie de mampara hecha de hojas de *Astrocaryum*, como protección de los rayos del sol, o bien se construye otro cobertizo frente al primero, cuyos techos entonces forman un gablete. Es este generalmente el caso con las chozas de los *Huanyam*, las que evidentemente derivan del simple cobertizo. Los *Kumana* viven en chozas de forma ovalada con dos puertas en los frentes angostos.

Los *Moré* y *Huanyam* se resguardan de los mosquitos en pequeñas chozas perfectamente cubiertas con hojas de patohu. Construyen también pequeños abrigos que utilizan como talleres y casas para hombres. Los abrigos temporarios que erigen en la selva consisten en sólo unas pocas hojas colocadas horizontalmente sobre tres estacas.

Las hamacas se hacen con hilo de algodón, pero determinadas piezas se hacen con fibra vegetal. Un palo puesto transversalmente en los extremos, posibilita el que puedan colgarse de unos lazos anudados en los postes. Las hamacas se emplean comúnmente como siales; los banquitos de madera son más bien objetos ceremoniales.

VESTIDO Y ORNAMENTO. El traje nacional de los indios *Chapakura* es la larga camisa de tejido de fibra de corteza, la cual, empero, es frecuentemente eliminada cuando está rota, o cuando ella se interpone a sus actividades. Las mujeres van la mayor parte del tiempo desnudas. Sus camisas son más cortas y más sencillas que las de los hombres. Los *Huanyam* llevan una chaqueta de tejido de fibra, de corteza también, abierta por delante. Estas prendas de vestir están embadurnadas con urucú o decoradas con tiras pintadas, ya cosidas ya pegadas unas con otras. Entre los *Huanyam*, los hombres se atan el prepucio sobre el glande con un hilo de algodón, y fijan el otro extremo del hilo en un cordel que llevan alrededor del cuerpo a manera de cinturón.

Entre los *Moré*, los hombres casados se ciñen un cinturón de tejido de fibra de corteza adornado con distintos dibujos geométricos. Ambos sexos se atan tiras trenzadas de algodón alrededor de las partes carnosas de sus miembros. Hombres y mujeres llevan pequeños orificios en su labio inferior, en los

cuales colocan barbotes de resina, de palo, plumas, pequeñas hojas vegetales o espinas de *Astrocaryum*. Los *Huanyam* lucen grandes tembetás cónicos de cuarzo en el labio inferior, y otros más pequeños en el labio superior. Cuando son jóvenes, sólo llevan barbotes de resina. Hombres y mujeres llevan un palillo atravesado en el septo nasal con el objeto de impedir que las enfermedades penetren en sus cuerpos. Los lóbulos de las orejas en ambos sexos están horadados. Ornamento típico de los *Huanyam* son las tiras de fibras vegetales ceñidas alrededor del bíceps, con largas franjas colgantes.

El atavío de fiestas de estos indios incluye tocados, brazaletes y anillos de plumas, y vinchas de tejido de fibra de corteza.

Hombres y mujeres se parten el cabello en el medio y se lo cortan al nivel de los hombros. Los hombres, a veces, se lo atan en moño alto sobre la cabeza. Sus peines son del tipo compuesto. Ambos sexos se depilan completamente el cuerpo, las cejas y las pestañas; estas últimas, en su opinión, dañan la vista.

Los *Huanyam* se pintan hábiles motivos geométricos sobre el cuerpo: rayas azules y coloradas, cuadrados, superficies reticuladas, etc. Se untan el cuerpo con aceite de tucum mezclado con urucú.

TRANSPORTE. Sus piraguas, a veces de hasta treinta y tres pies de largo, son impelidas con estrechos canaletes con mango que carecen de muleta. Antiguamente, los *Huanyam* tenían canoas de corteza. Los niños son llevados a la espalda en un envoltorio de corteza.

TECNOLOGÍA. *Tejido de fibra de corteza*. Como fuente del tejido de fibra de corteza, los *Chapakura* pueden elegir entre varias especies de árboles portadores de materiales de distinto color. Una vez separada la corteza externa, la interna es batida con el filo de un mazo aplanado de madera, hasta que se desprenda de la capa inferior, y se corta luego de su propio tamaño. Los trozos son martillados sobre un tronco alisado, exprimidos reciamente, secados y cosidos por los hombres, los cuales son sus propios sastres y los de sus esposas. Con fines decorativos, tiras o trozos de color ditintos son pegados o cosi-

dos juntamente mediante hilos de algodón y agujas de hueso o de palo de *Astrocaryum*.

CORDELERÍA E HILADO. Los *Moré* que no han tenido contacto directo con los blancos, cardan sin embargo el algodón con pequeños arcos, procedimiento éste que es generalmente atribuido a la influencia europea. Se hace hilo delgado de algodón mediante husos del tipo del de los *Bakairí*: el tortero es un fruto o un disco de madera, con un ganchito en el extremo proximal. Cordeles más gruesos y cuerdas se hacen también, a la manera de los *Bororó*. El algodón es primeramente torcido con la mano, luego sujetado a los dedos del pie y torcido de nuevo con un huso que se hace correr en vaivén sobre el muslo izquierdo. Estos hilos deben ser hilados varias veces antes de estar listos para ser usados.

ALFARERÍA. La cerámica se prepara con una arcilla oscura mezclada con la ceniza de una especie de esponja que se encuentra flotante en las selvas anegadas. El *calcium spiculae*, contenido en esta sustancia, otorga una resistencia no usual a la arcilla. Las paredes de los vasos, que se fabrican en espiral, se raspan con valvas de molusco y se pulen con guijarros. Una vez que la arcilla ha adquirido una recia consistencia, el vaso es secado por un fuego que arde detrás de una pantalla de hojas de patohu. La pieza ya secada, recubierta de troncos, es quemada al aire libre. Los vasos de los *Moré* e *Itoreauhip* son negruzcos, y raramente decorados con motivos geométricos: muchos de ellos ostentan asas. Las grandes vasijas rematan en una punta, la cual es hincada en el suelo arenoso.

TEJIDO. Unas tiras, que se llevan en la parte superior de brazos y piernas, se trenzan en un pequeño telar formado por unos postes puestos en triángulo, atados arriba, y cruzados por dos barras transversales. La urdimbre se halla arrollada alrededor de estas dos barras, y los textiles son trenzados con la ayuda de varillas delgadas que mantienen cruzados los hilos y facilitan el pasaje de la trama.

CANASTERÍA. La canastería, que incluye esteras, cedazos, aventadores, alforjas y canastos rectangulares, es una industria femenina. Los hombres sólo trenzan bolsas para provisiones, en las cuales transportan frutos silvestres o caza.

ARMAS. Los arcos, largos y fuertes, contruídos de palmera, poseen una sección convexa. En parte, están reforzados en un extremo mediante una envoltura de tiras de corteza o hilos de algodón de diferente color, que sirve propósitos decorativos: a menudo llevan plumas en la ligadura. La cuerda es de algodón, ocasionalmente de fibras de palmera.

Las flechas tienen grandes cabezas lanceoladas de bambú, a veces artísticamente entalladas a lo largo del filo. Los *Moré*, dibujan motivos que representan una serpiente convencional, sobre estas puntas de bambú. Comúnmente prenden astillas de hueso humano al astil de madera, ya sea como punta ya como lengüeta. Estas flechas llevan curare como ponzoña, y por lo tanto se cubren con una vaina de bambú para prevenir accidentes. Las flechas para pájaros están hechas de un junco, cuya raíz corresponde a la cabeza comba. Las flechas para pescar llevan de una a tres puntas. El emplumado está cosido al astil, esto es, que las plumas, partidas por el medio, pasan a través de orificios que atraviesan el junco. Algunas flechas tienen tres y hasta cuatro plumas adheridas al astil, lo cual aumenta su velocidad, en la opinión de los indios. Algunas flechas *moré* llevan una nuez vacía, la cual produce un sonido sibilante al ser disparada. Cuando se dispara, la flecha es sostenida entre los dedos índice y mayor.

Los *Huanyam* cazan con cerbatanas de unos seis pies de largo. Las flechas que con la cerbatana se emplean son generalmente hechas con delgadas astillas de palmera.

FUEGO. El fuego se produce haciendo girar una larga varilla entre las palmas de la mano, empleando como encendedor ya sea algodón, ya fibra de corteza. Los aventadores, trenzados, son de forma rectangular, excepto entre los *Kumana* que son hexagonales. Fabrican antorchas bañando trozos de corteza en cera.

ORGANIZACIÓN SOCIAL. No existen otros jefes que los cabeza de familia, quienes empero poseen poca autoridad.

CICLO DE VIDA. Cuando las jóvenes *huanyam* llegan a la pubertad, el hechicero les agujerea los labios inferior y superior, asistido por otros hombres que impiden que se mueva.

Sus madres o tíos maternos le clavan tembetás chicos y grandes en los orificios. Es considerado como indecoroso el que las mujeres adultas sean vistas sin sus adornos labiales.

En los establecimientos huanyam la desproporción entre los sexos es tan grande, que cada mujer está asignada a varios hombres. Suegros y yernos se dan vuelta al hablar unos con otros, y la misma costumbre existe entre primos.

Como regla, los *Moré* son monógamos. La única excepción observada es el caso de un hombre que tenía una viuda como segunda mujer.

Los *Itenes* no entierran sus muertos, sino que los recubren con un montón cónico de hojas y hierbas. Los *Kumana* los ponen en una fosa circular sobre la cual, a veces, construyen un techo. Los bienes del difunto son destruidos. Los huesos se recogen en cestas con tapa y se conservan en las chozas.

Cuando un *Huanyam* se da cuenta de su próximo fin, distribuye sus pertenencias entre sus herederos. Tan pronto como ha exhalado su último suspiro, sus pretéritas hazañas son celebradas en una especie de canto llano. Se inhuma fuera de la choza, en una fosa circular, envuelto en su hamaca. Una cerca alta es erigida alrededor de la sepultura.

ARTE. Los cinturones y las vinchas de tejido de fibra de corteza, se decoran con toda suerte de figuras geométricas. Dibujo favorito es una línea sinuosa llamada "serpiente". Otros motivos se conocen también con el nombre de animales. Estas figuras son a menudo reproducidas mecánicamente con una especie de sello primitivo hecho de bambú. Los *Huanyam* graban figuras en los árboles que a veces son completamente realistas.

JUEGOS. Las flechas en miniatura con que los niños practican el tiro al blanco, llevan puntera de cera. Los chicos juegan con trompos y se divierten produciendo sonidos raros al soplar en tallos de hierbas retorcidos o dando vueltas a un disco de barro alrededor de un zumbador de cuerda. También lanzan al aire una pelota hecha de hojas de maíz, y la reciben en la palma de la mano.

DANZAS. Los *Moré* y *Huanyam* bailan con un bastón ceremonial envuelto en hilos de algodón y decorado con manojos

de plumas. Los hombres moré danzan en pequeños grupos teniéndose de las manos. Se mueven al ritmo de cantos cuyas palabras cambian continuamente. Las mujeres acompañan a los hombres en los cantos, pero no en las danzas. Entre los *Kumana* y *Huanyam*, hombres y mujeres bailan en círculo.

MÚSICA E INSTRUMENTOS MUSICALES. La variedad de instrumentos de música es carácter completamente distintivo de la cultura moré. Sus tambores son espadas de palmera hendidas, que se baten con un bastón. El *tarán*, que es el instrumento para una danza especializada, es una calabaza que se desliza a lo largo de un bastón, y que al golpear sobre la parte inferior y más gruesa del palo, produce el sonido característico del objeto duro que choca con otro blando. El idiófono de fricción es una calabaza con una abertura semi-circular que resuena cuando los bordes de la hendidura, recubiertas con cera, se hieren con la palma de la mano mojada. Los sonajeros de calabaza no poseen carácter sagrado; a menudo tienen uno de sus lados remendado con otro fragmento de calabaza, lo cual altera la sonoridad normal de este instrumento. El mango de muchos de estos sonajeros atraviesa la calabaza, pero los *Moré* a menudo lo amarran al extremo de un bastón. Entre los *Kumana*, el instrumento actual de los shamanes es un sonajero tubular hecho de un cañuto de bambú. El arco musical se toca utilizando la boca como caja de resonancia e hiriendo ambas cuerdas con esquirlas de bambú.

Las trompetas ordinarias son ya sea de simple bambú, ya de ligeros tubos de madera. Los *Abitana-Huanyam* poseen trompetas globulares de barro. Ciertas trompetas huanyam están hechas con una campana modelada de cera y un largo tubo de hueso humano. Los mismos indios poseen trompetas compuestas por un ancho resonador de bambú, un delgado tubo del mismo material, y una embocadura separada.

También hacen música soplando en tubos de caña longitudinalmente hendida, o en boquillas de clarinete munidas de una lengüeta vibradora.

Las flautas transversales, pero sin llaves, son muy comunes: a veces los dos extremos del tubo están abiertos, y otras sólo un extremo. Se obtienen diversas notas abriendo o cerrando con la mano la extremidad abierta. Cuando ambos

extremos están abiertos, se cierran y abren alternativamente con los dedos.

Las flautas longitudinales son simples tubos con o sin muescas alrededor de la boca, o bien un instrumento más desarrollado con tres llaves, un orificio para el sonido y un deflector de cera cerca del extremo proximal.

Las flautas de pan tienen un número excepcional de tubos que llega hasta veinte. Los tubos son mantenidos juntos mediante ataduras con hilos de algodón (ligadura simple), o asidos entre dos varillas (ligadura uaupes). Los *Moré* atan juntos varios sibatos cortos y largos, y tienen así un tipo aberrante de flauta de pan.

Cuando un grupo de indios toca música, cada uno de ellos lo hace por su propia cuenta, sin preocuparse de sus compañeros de banda.

NARCÓTICOS. Preparan una cerveza con el jugo de la mandioca al cual agregan harina mascada.

SHAMANISMO. Los shamanes Kumana pretenden poder ascender al firmamento escalando una cadena hecha con flechas hábilmente embutidas una en otra. Cuando llegan arriba, *Namakon*, el señor del firmamento, les da la bienvenida.

Los enfermos son tratados frotando sus cuerpos con plantas medicinales, soplando las regiones dolientes, y con gesticulaciones indicadoras de que alguna substancia nociva es ahuyentada.

Se practican escarificaciones utilizando colmillos de ofidios atados a mangos de madera.

Cuando los shamanes huanyam emprenden una cura, fuman una gran cantidad de cigarrillos que contienen un polvo fino y también fragmentos de resina. De esta manera provocan en sí mismos un estado de éxtasis. El tratamiento propiamente dicho consiste sobre todo en soplar el humo sobre el paciente.

BIBLIOGRAFIA

CARDÚS, R. P. FR. JOSÉ. *Las misiones franciscanas entre los indios de Bolivia*. Barcelona 1886.

CHAMBERLAIN, ALEXANDER F. *The linguistic position of the Pawumwa Indians of South America*. *American Anthropologist*, vol. 14, p. 632-642. Washington 1912.

CRÉQUI-MONTFORT, G. DE Y RIVET, PAUL. *Linguistique bolivienne. La famille linguistique Chapakura*. *Journal de la Société des Américanistes de Paris*, nouvelle série, Vol 10, p. 119-171. 1913.

FAWCETT, P. H. *Bolivian exploration, 1913-1914*. *The Geographical Journal*, vol. 45, p. 218-228. London 1915.

HASEMAN, J. D. *Some notes on the Pawumwa Indians of South America*. *American Anthropologist*. Vol. 14, p. 333-349. Washington 1912.

NORDENSKIÖLD, ERLAND, *The ethnography of South America seen from Mojos in Bolivia*. *Comparative Ethnographical Studies*. 3. Göteborg 1924.

NORDENSKIÖLD, ERLAND, *Forschungen und Abenteuer in Südamerika*, Stuttgart 1924.

ORBIGNY, ALCIDE D', *L'homme américain (de l'Amérique méridionale)* Paris 1839.

SNETHLAGE, EMIL HEINRICH, *Atiko y. Meine Erlebnisse bei den Indianern des Guaporé*. Berlin 1935.

SNETHLAGE, EMIL HEINRICH, *Musikinstrumente der Indianer des Guaporégebietes*. *Baessler-Archiv*, Sonderabdruck aus Beiheft X. Berlin 1939.

SNETHLAGE, EMIL HEINRICH, *Nachrichten über die Pauserna-Guarayú, die Siriono am Rio Baures und die S. Simonianos in der Nähe der Serra S. Simon*. *Zeitschrift für Ethnologie*, Vol. 67, pp. 278-293. Berlin 1935.

TEZA, E. *Saggi inediti di lingue americane*. *Appunti bibliografici (Annali delle Università Toscane)* Vol. 10, Parte prima, Scienze noologiche, Pisa 1868.